

# El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 Id.—La subscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.  
Redacción: Plaza San Agustín 7.—Administración, Medteras, 4.—Teléfono 237.

Corresponsales.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París: Mr. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Pike, 21-Fth Row.—Berlin, Rudolf Mosse, Jerusalemstrasse, 48 49.—La correspondencia al Administrador.

## A los conservadores

Se ruega á todos los afiliados al partido Conservador de Cartagena, que manden nota de su actual domicilio á la oficina del Comité, situada en el piso bajo de la casa número 8 de la Plaza de San Francisco.

El obscuro porvenir

## Importancia estratégica DE ESPAÑA

Discurriendo un cronista acerca de las repercusiones que puede tener para España el conflicto europeo, hace las siguientes observaciones, muy dignas de tenerse en cuenta:

Hace pocos días leí con gusto un razonado artículo publicado en un periódico de Barcelona, que por la doctrina en él sustentada y por estar escrito por persona muy entendida en el asunto de que me ocupó, debieran leer todos los españoles y de un modo especial el gobierno. En él de un modo incontestable demuestra la importancia estratégica de la isla de Menorca y de la bahía de Mahón, por su situación intermedia entre las rutas á seguir por las escuadras francesas é inglesas en el Mediterráneo y deja sentado con gran competencia que quien posea tal puesto ha duplicado el valor de sus elementos navales.

Pues bien: este punto estratégico, añade con el carácter entero de quien perdió honrosa carrera á cambio de la libertad de exponer sus ideas, está poco menos que á merced del primer ocupante, porque si bien las defensas de la costa y puerto podrían impedir que Mahón cayera en poder del atacante en un combate de barcos de guerra contra la plaza, no está la isla provista de los elementos necesarios para impedir un desembarco en Ciudadela y Fornells y la consiguiente toma por tierra de la capital de Menorca. Si este desgraciado caso llegara, ante la nación ó ante las exigencias de las potencias perjudicadas, podríamos alegar en nuestra defensa que no teníamos abandonada la isla, porque a él tenemos guarnición, baterías, si no modernas, en buenas condiciones y que el envío de más fuerzas á una isla que tan pocos elementos de vida tiene podría dificultar su defensa: caso de bloqueo, no siendo posible auxiliarnos desde la península por habernos cogido la guerra en los principios de la organización de nuestra escuadra.

Lo grave del caso es que en peores circunstancias están los demás puertos de España, sin que hasta la fecha se hayan tomado las más elementales precauciones, y que lo mismo sucede en las fronteras con Francia y con la plaza de Gibraltar, que confían en nuestra neutralidad publicada en forma en la «Gaceta», pero que sólo conservamos hasta el momento que á cualquiera de las naciones beligerantes le convenga prescindir de ella. La actitud de Italia, por ejemplo, aparece como neutral; pero bien pudiera ser que si los hechos de armas se inclinaron hacia Alemania y Austria de un modo favorable, ante el temor de que estas naciones victoriosas le pidieran cuenta de su neutralidad, procurase con tiempo y

buscando cualquier pretexto, que fácil es encontrarlo, cuando se quiere, ponerse del lado de sus «amigos» hasta hace poco, y en este caso intentara molestar á Francia por regiones menos defendidas que las fronteras franco-italianas.

No ignorará Italia que gracias á nuestra amistad con Francia han desaparecido, ó poco menos, los obstáculos que ofrecían los Pirineos al paso de un ejército, y que lo que en otro tiempo habíase sido obra de romanos, sería hoy para un ejército organizado obra sencillísima. Si biendo esto, conociendo la existencia de la hermosa bahía de Rosas, completamente abandonada desde el punto de vista militar, nada extraordinario sería que, por ejemplo, unidas las escuadras italiana y austriaca protigieran el desembarco de un ejército que si otra cosa no lograra, siempre obligaría á la nación francesa á preocuparse de esta frontera, que hoy cree segura confiando en que somos neutrales y capaces de hacer respetar nuestra neutralidad. ¿Qué haríamos nosotros en ese caso? No sólo no podemos oponernos al desembarco, sino que además no tenemos en región tan importante fuerzas suficientes para impedir ó detener á las fuerzas invasoras en sus primeros pasos y cuantos hubiésemos tenido reunidos ó incorporados los soldados con licencia ilimitada y las primeras reservas ya tendríamos adquirido la enemiga de Francia y el derecho de que Europa nos clasificara como nación de ínfima categoría. Casos como el citado pueden ocurrir en diferentes regiones de la península, y todos ellos se conducirían al mismo descrédito y humillación.

Pues si ni en Olerona, ni en los campos de Gibraltar, ni en Canarias ni en las Baleares hemos tomado precaución alguna, ¿podremos decir que hemos sido neutrales? No, ni mucho menos, porque para ser neutrales no basta publicar en la «Gaceta» nuestra neutralidad, sino que antes ó á continuación hay que poner los medios para conservarla y hacerla respetar; y conste que tiempo hemos tenido y medios tenemos para hacer algo que nos permita decir al mundo civilizado que hemos cumplido nuestro deber y que si nuestra neutralidad ha sido violada, hemos llegado en nuestra resistencia hasta donde hemos podido. También Lieja está hoy en poder de los alemanes, pero nadie dudará de que el Gobierno de Bruselas sabe defender la neutralidad.

Hoy todas las naciones de Europa, excepto España, han movilizado parte de sus ejércitos; Asia y América ó por lo menos las naciones importantes de ambos países, han tomado sus precauciones. Sólo España se encuentra tranquila, con la sonrisa en los labios como si se riera del mundo entero.

¡Dios haga que el mundo entero no se ría mañana de nosotros!

## Comentarios

Madrid 19.9 m. Siguen haciéndose comentarios de todas clases, sobre el alcance y trascendencia de la entrevista que han celebrado Dato y el general Miranla.

Tanto y tanto se ha fantaseado acerca de esto, que el ministro de Marina ha creído necesario facilitar á los periodistas una Nota oficiosa.

En ella se afirma que la entrevista ha obedecido al propósito que tiene el Gobierno de resolver rápidamente los casos que se producen con los buques extranjeros que se refugian en los puertos españoles, con objeto de mantener siempre la neutralidad de España.

## Libertad funesta

Practiquemos el bien—dije ayer tarde á una chiquilla mía.—¿Son los pájaros felices en el aire? Pues soltemos á nuestro jilguerillo aprisado y á dejarle que vuele venturoso y que entone sus trinos por el campo... Verás cómo agradece, en su lenguaje, la hermosa libertad que le brindamos...

Dicho y hecho, La jaula del jilguero descendió desde el techo á nuestras manos; abrimos presurosos la ventana y dimos suelta al inocente pájaro que, al ver roto su triste cautiverio, pió dando las gracias. Y volando en un decir amén, loco de gozo, se plantó en el alero del tejado. Pero ¡ay! el jilguerillo est ba torpe; volaba mal y, de improviso, un gato le echó las uñas y tragóse al tierno canoro jilguerillo libertado.

Compungido, tristón, miré á la niña y haciendo reflexiones sobre el caso la dije:—No hemos sido los culpables. —Es verdad, contestó.—Porque intentamos dar alegría al que vivía triste y nuestro proceder fué noble y santo. Queriendo hacer el bien un mal hicimos... —Sí, ya lo veo; ¡se relame el gatol!...

José Roda.

## Inconsciencia

«Yo quisiera ser director del mundo solo durante veinticuatro horas. Cogería veinte periodistas alemanes, otros veinte franceses y un par de docenas de diplomáticos; los fusilaría y la paz europea quedaba asegurada por medio siglo, cuando menos.»

Decía esto un gran político prusiano. Tomado al pie de la letra, es una barbaridad, y probablemente una barbaridad que el gran estadista no cometería. Pero es indudable que en esas palabras se encierra una verdad. Los diplomáticos y los periodistas son los que echan leña al fuego continuamente; ese fuego de la guerra un día sagrado, que hoy los pueblos cultos y la generosidad de los hombres voluntariamente dejarían apagar. Solo esos hombres inconscientes velan el fuego con el fanatismo de las antiguas vestales, cual si en el mundo no tuvieran otra misión.

Un hombre apuradas varias copas, atraviesa la frontera y disputa con los carabineros; un avulador perdido entre brumas, toma tierra fuera de su país; una «cupletista», en el café cantante, subraya irónicas alusiones al pueblo vecino. Todo esto á mil incidentes parecidos, no tiene importancia alguna, nadie se enteraría; pero el periodista se enteraría, lo comenta á su sabor; los diplomáticos toman de su cuenta el asunto, y durante quince días, un mes, millones de hombres se excitan, se apasionan, se enervan. Espionaje, traición, injurias é insultos intolerables. La disputa se generaliza y el conflicto adquiere proporciones alarmantes.

Por pacíficos que sean los hombres y los pueblos sometidos sin tregua á esas sacudidas del patriotismo, acaban perdiendo el juicio, y convencidos de que tarde ó temprano la guerra será inevitable, la aceptan y aun la provocan con estúpida resignación. ¡Sea lo que Dios quira!

El periodismo, en asuntos internacionales hace gala de una imprudencia singular. La libertad de imprenta es muy relativa en todos los países tratándose de su vida interior. Los códigos, las leyes y aún las arbitrariedades de los Gobiernos constituyen un freno; solo hay libertad absoluta para hablar mal del extranjero; la injuria, la calumnia, el insulto, todo está permitido en esas guerras de la pluma cuyas exageraciones y desplantas sólo se justifican en su reciprocidad.

El mundo quiere paz. ¿Por qué el periodismo ha de llevarnos inconscientemente á la guerra? Yo no pido medidas coactivas. Tal vez sería oportuno celebrar un Congreso periodístico internacional. ¡Se reúnen tantos congresos inútiles y ponerse de acuerdo para llevar á cabo una gran campaña de pacificación, de olvido, de tolerancia. Si la prensa quisiera, como quiere el pueblo, quizá las guerras serían imposibles, á despecho de los Gobiernos y de los imperialistas de cada país.

Max.

## De Sociedad

En La Unión, contrajeron los lazos del matrimonio la bellísima señorita Rosita Ramirez Garcia con nuestro joven amigo D. Miguel Giménez Guillén.

Apadrinarán á los contrayentes el hermano del novio D. Esteban Giménez y su encantadora hermana Olaya.

A la enamorada pareja enviamos nuestra enhorabuena deseándoles una interminable luna de miel.

Hemos tenido el gusto de saludar, procedente de la Corte, á nuestro estimado amigo y contertulio, el ilustrado letrado de este colegio D. Genaro Las Heras Marín. Bien venido.

## La rivalidad entre Inglaterra y Alemania

Para nadie que siguiese con algún interés la política exterior de Inglaterra, era un secreto la rivalidad latente entre esta Nación y Alemania.

Inglaterra no podía ver con buenos ojos al aumento, cada día realizado con más fiebre, de la flota teutona. Era esto como un desafío, que el orgullo británico no podía tolerar.

Inglaterra necesita ser dueña del mar. Con ella trataba de combatir Alemania el predominio (y aun de superarlo) en el comercio marítimo. Para conseguirlo, no había perdonado medio. Tenía Alemania ya mejores barcos, fletes más baratos, y hacía un estudio constante de los gustos del consumidor.

A todo esto había que poner un término. En estos momentos, por lo menos, Inglaterra procura ponerlo.

## El conflicto internacional

### La situación en París

Han llegado 1 000 inscriptos marítimos, y es esperada la llegada de 2.000 más. Serán mandados por el almirante Renach y quedarán á disposición del prefecto de Policía para ayudar á la guardia republicana, cuyo escaso efectivo no era bastante para asegurar la tranquilidad pública.

Hoy han empezado á pagarse en todas las Alcaldías la primera quincena de Agosto correspondiente al socorro de 150 francos por mujer de movilizado y 050 por cada niño.

Las familias de agentes de Prefectura y de funcionarios del Estado que fueron llamados á las armas, perciben desde ahora la suma que representa la diferencia entre el sueldo militar y la remuneración civil.

Las mujeres que viven con militares, sin ser esposas legítimas, no tienen derecho al socorro, pero sí los hijos.

Fuera de las Sociedades de Beneficencia que funcionan regularmente en París, y que han multiplicado ahora sus socorros, otras entidades se han encargado también de facilitar temporalmente auxilios á las personas necesitadas.

Se ha fundado un obrador para proporcionar trabajo á las mujeres que no reciben el auxilio oficial. Percibirán 150 francos diarios, mientras duren las hostilidades, y se dedicarán á la confección de ropa blanca, que se entregará gratuitamente á la Cruz Roja, para que la distribuya á los heridos y convalecientes.

El Prefecto de policía ha prohibido la venta de ajeno.

Santos Dumont ha puesto á disposición de la autoridad militar su casa de recreo, situada cerca de Deauville, y en la que hay instalado un observatorio provisto de un telescopio de gran alcance.

El edificio presenta extraordinarias ventajas estratégicas.

El célebre aviador ha solicitado prestar servicio en las filas del ejército francés.

El ministro de la Guerra ha dispuesto que todos los días, mañana y tarde, la torre Eiffel transmita en todas direcciones por el telégrafo sin hilos las noticias interesantes de la guerra, para que todo el mundo

sepa la verdad de lo que ocurre y no se deje impresionar por noticias inexactas y tendenciosas.

De que ha empezado á poner en práctica lo primero, no hay noticias á la hora en que escribo, y me inclino á creer que no se ha entablado el famoso combate naval, porque teniendo todos los buques ingleses la telegrafía sin hilos, de haberse realizado, se habría ya recogido la noticia en algún sitio alejado del teatro de los sucesos.

Los periódicos de aquí hablan de cien barcos mercantes alemanes apresados á estas fechas. No es exagerada la cifra. Nada dicen de buques ingleses detenidos.

Alemania se defiende con desesperación porque sabe que juega su vida.

Inglaterra no arriesga menos en esta lucha. Sebe que sólo su poderosa fuerza naval puede ponerla al abrigo de un desembarco alemán.

### El anuncio de la pérdida del «Amphion».

El primer lord del Almirantazgo puso de este modo en conocimiento de los representantes del país:

Tengo el sentimiento de comunicar á la Cámara que el crucero «Amphion» se ha ido á pique por la explosión de una mina. Ciento cincuenta hombres de la tripulación se han ahogado. Es preciso que el público se prepare para recibir noticias de desastres análogos y aún mayores, que no han ocurrido todavía, pero que en una guerra de la magnitud de esta, inevitablemente han de ocurrir, porque el enemigo ha sembrado de minas hasta la ruta de los buques neutrales.

### Dimisión del ministro de Marina italiano.

El almirante Mille, ministro de Marina de Italia, que sufrió la fractura de una pierna á consecuencia de una caída en Génova, ha enviado su dimisión al Consejo de Ministros, por no estar aún restablecido. La dimisión le ha sido aceptada, nombrándose ministro de Marina al vicealmirante León Viale.

### Promesas de Nicolás II

El zar de Rusia ha dirigido á todas las poblaciones polacas de Rusia, Alemania y Austria una proclama anunciando sus propósitos de realizar sus tan anheladas aspiraciones de restablecer el Reino de Polonia en su integridad territorial, con una completa autonomía y garantías referentes al ejercicio de los cultos, así como el uso del idioma polaco. El zar sólo se reservaría el nombramiento de un subgobernador.

### Una conversación del kaiser con el kronprinz

Un cronista parisiense recoge una interesante anécdota, referente al emperador de Alemania y á su hijo el príncipe heredero, que á título de información reproducimos, con la debida reserva.

Cuenta que al volver el kaiser de Kiel, la semana pasada, con el